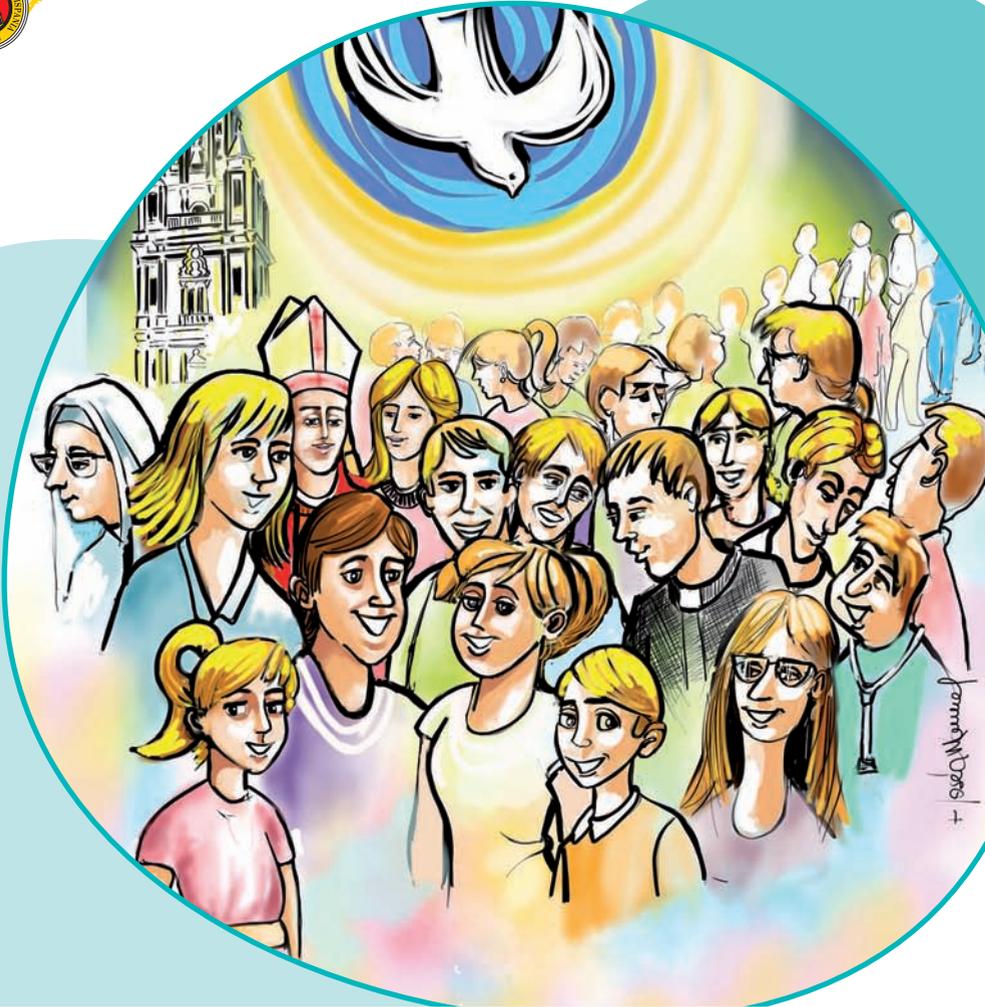


# Encuentro 2º

*PRIMER ANUNCIO: anunciar que “Dios te ama”  
y “Jesucristo Resucitado te salva”*





## A. Nos disponemos a vivir un proceso espiritual

### Pedimos la presencia y guía del Espíritu Santo



**ANIMADOR:** Comenzamos nuestro encuentro invocando a Dios Espíritu Santo y escuchando la Palabra de Dios.

Derrama Tu Espíritu Santo para que me inspiren estas palabras de las Sagradas Escrituras.

Mueve en mi alma el deseo a renovar mi fe y profundizar en mi relación con tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, para que pueda verdaderamente creer y vivir la Buena Nueva.

Abre mi corazón para que pueda oír el Evangelio y dame confianza para proclamar la Buena Nueva a los demás.

Derrama Tu Espíritu para que me fortalezca y así pueda ser testigo del Evangelio en mi vida diaria por medio de mis palabras y acciones.

Que en los momentos de dudas recuerde:

Si no yo, entonces ¿quién proclamará el Evangelio?

Si no es ahora, entonces ¿cuándo se proclamará el Evangelio?

Si no proclamo la verdad del Evangelio, entonces, ¿qué proclamaré?

Dios, nuestro Padre, te ruego que por medio del Espíritu Santo, pueda oír la llamada a la Nueva Evangelización para profundizar en mi fe, crecer en la confianza para poder proclamar el Evangelio, y ser testigo valiente de la gracia salvadora de tu Hijo, Jesucristo, quien vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos.  
Amén





Hermanos:

El hecho de predicar no es para mí motivo de orgullo.

No tengo más remedio y, ¡ay de mí si no anuncio el Evangelio!

Si yo lo hiciera por mi propio gusto, eso mismo sería mi paga.

Pero, si lo hago a pesar mío, es que me han encargado este oficio.

Entonces, ¿cuál es la paga? Precisamente dar a conocer el Evangelio, anunciándolo de balde, sin usar el derecho que me da la predicación del Evangelio.

Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más posibles. Me he hecho todo para todos, para ganar, sea como sea, a algunos. Y todo lo hago por causa del Evangelio, para participar yo también de sus bienes.

¿No sabéis que en el estadio todos los corredores cubren la carrera, aunque uno solo se lleva el premio? Pues corred así: para ganar.

Pero un atleta se impone toda clase de privaciones; ellos para ganar una corona que se marchita; nosotros, en cambio, una que no se marchita. Por eso corro yo, pero no al azar; lucho, pero no contra el aire; sino que golpeo mi cuerpo y lo someto, no sea que, habiendo predicado a otros, quede yo descalificado.

PALABRA DE DIOS

Para la meditación personal y el diálogo



**1** Lee en silencio de nuevo el texto de la Palabra de Dios. Es Palabra viva para ti hoy, **¿cuál es la frase que más te ha llegado al corazón?**

**2** Sentirse llamado a la misión es fruto de un encuentro, Jesucristo es siempre nos ama el primero, **¿cómo está siendo tu encuentro personal con Jesucristo en este momento de tu vida?**

**3** San Pablo vive la tarea de anunciar el Evangelio como un encargo de Jesucristo, no es sólo algo que le apetece hacer sino una misión. **¿Me ha llamado a mí el Señor Jesús a servir anunciando el Evangelio? ¿Dónde y de qué manera?**

**4** **¿Qué podemos aprender de San Pablo cuando dice: "Porque, siendo libre como soy, me he hecho esclavo de todos para ganar a los más posibles"?**



## B. Reconocer: la Iglesia en escucha de la realidad



**ANIMADOR:** *Objetivo de este primer paso del proceso de discernimiento: Reconocer significa examinar algo para comprender su naturaleza y circunstancias. Observarnos interiormente y observar nuestra comunidad para tratar de comprender cómo se encuentra en relación con el ideal de lo que es e implica el Primer Anuncio. Proponemos llevar a cabo un análisis de nuestra realidad pastoral y comunitaria en torno al Primer Anuncio.*

### **LECTOR 1°: Primer Anuncio: manifestación explícita de la fe a quienes no conocen a Cristo<sup>1</sup>.**

La evangelización es la razón de ser de la Iglesia. No puede haber auténtica evangelización sin la proclamación explícita de que Jesús es el Señor y sin que exista un primado de la proclamación de Jesucristo en cualquier actividad de evangelización (EG, n. 110). La esencia de la evangelización está en anunciar «Dios te ama» (ChV, n. 112), «Cristo te salva» (ChV, n. 118) y «Él vive» (ChV, n. 124), experimentando la acción del Espíritu Santo, que es quien «mantiene viva esa experiencia de salvación» (ChV, n. 130).

**LECTOR 2°:** Como señala el Papa Francisco, «Cuando a este primer anuncio se le llama «primero», eso no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza

por otros contenidos que lo superan. Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la catequesis, en todas sus etapas y momentos» (EG, 164).

**LECTOR 3°:** Con el itinerario Primer Anuncio buscamos reafirmar la idea de que, en el contexto de la secularización y pluralismo, caracterizado por el desconocimiento y la indiferencia hacia la persona de Jesús, la propuesta cristiana sigue siendo hoy imprescindible para la liberación de las personas y para la humanización de la sociedad. Constituye un tesoro no reservado exclusivamente para las personas creyentes; por el contrario, lejos de reservarlo para noso-

<sup>1</sup> Cfr. CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, Nuevos frutos para un Pueblo de Dios en camino, Madrid 2022, pág. 36.

tros mismos, nuestra misión es compartirlo desde la experiencia de nuestro testimonio personal y comunitario con Cristo. Asimismo, pretendemos ayudar a redescubrir la necesidad de hacernos presentes, a nivel personal y comunitario, en los espacios públicos y en la vida de las personas para escucharlas, acompañarlas en sus anhelos y necesidades y anunciar el Kerigma con lenguajes adecuados a aquellos con los que se dialoga.

**LECTOR 4°:** En el Documento Marco sobre Primer Anuncio –elaborado por el Área de Primer Anuncio de la Comisión para la Evangelización, Catecumenado y Catequesis de la Conferencia Episcopal Española– se recuerda que la Iglesia existe para evangelizar y, con esta tarea, responde al mandato último de Jesús: “Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación” (Mc 16, 15). Precisamente por ello, **recuperar en el momento actual la centralidad del Primer Anuncio en nuestras acciones pastorales, como núcleo y fin de las mismas**, no ha de verse como una exigencia de la necesidad de frenar la reducción del número de cristianos en nuestro país ni como otra nueva operación de marketing, sino que hemos de ser capaces de descubrir la motivación teológica de la evangelización: **Jesús, nuestro Señor,**

**nos lo pide.** Se insiste, en consecuencia, en el citado documento en que “la renovación eclesial pasa por la centralidad del kerigma”, lo cual nos obliga a replantear nuestras estructuras y acciones pastorales, para valorar si están o no al servicio del Primer Anuncio. Es más, nos debe involucrar a todos, puesto que anunciar a Jesucristo no está reservado a quienes tienen un carisma específico o a grupos concretos, sino que es misión de todos y cada uno de nosotros, compromiso recibido por el Bautismo.

**LECTOR 5°:** Con este contexto presente, entendemos por Primer Anuncio la proclamación explícita del kerigma –Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte y ahora está vivo a tu lado cada día para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte (Papa Francisco, EG, 164)– con la finalidad de generar un primer encuentro con Cristo y regenerar la vida en Él y con Él.

En definitiva, «La centralidad del kerigma demanda ciertas **características del anuncio** que hoy son necesarias en todas partes: que exprese el amor salvífico de Dios previo a la obligación moral y religiosa, que no imponga la verdad y que apele a la libertad, que posea unas notas de alegría, estímulo, vitalidad, y una integralidad

armoniosa que no reduzca la predicación a unas pocas doctrinas, a veces más filosóficas que evangélicas. Esto exige al evangelizador ciertas actitudes que ayudan a acoger mejor el anuncio: cercanía, apertura al diálogo, paciencia, acogida cordial que no condena» (EG, 165).



## C. Interpretar nuestras vivencias para ver si vienen de Dios

### Para la meditación personal y el diálogo



**1** ¿Está mi vida orientada a anunciar a Jesucristo?

**2** ¿Cómo anunciamos a Jesucristo en nuestras parroquias, asociaciones y movimientos?

**3** ¿Cómo nos formamos para asumir esta tarea?



**ANIMADOR:** Damos gracias al Espíritu Santo que nos ha hablado por las intervenciones de los hermanos. Ahora damos un paso más para buscar cuál es la voluntad de Dios.



**ANIMADOR:** Objetivo de este segundo paso del proceso de discernimiento es saber a qué está llamando el Espíritu a través de las vivencias que suscita en cada uno. Una vez que hemos observado nuestra realidad, la ponemos a la luz de la Palabra y del Magisterio de la Iglesia. Buscamos la luz de Dios para comprender qué nos pide, individual y comunitariamente, en este momento, relacionado con el Primer Anuncio.

### C 1. La luz de la Palabra de Dios.

Salió de nuevo por la orilla del mar, toda la gente acudía a él, y él los enseñaba. Al pasar, vio a Leví, el de Alfeo, sentado al mostrador de los impuestos, y le dice: «Sígueme». Se levantó y lo siguió. Sucedió que, mientras estaba él sentado a la mesa en casa de Leví, muchos publicanos y pecadores se sentaban con Jesús y sus discípulos, pues eran ya muchos los que lo seguían. Los escribas de los fariseos, al ver que comía con pecadores y publicanos, decían a los discípulos: «¿Por qué come con publicanos y pecadores?». Jesús lo oyó y les dijo: «No necesitan médico los sanos, sino los que están enfermos; no he venido a llamar a justos, sino a pecadores» (Mc 2, 13-17).

## C 2. Magisterio: la enseñanza de la Iglesia.

El primer anuncio debe provocar también un camino de formación y de maduración. La evangelización también busca el crecimiento, que implica tomarse muy en serio a cada persona y el

proyecto que Dios tiene sobre ella. Cada ser humano necesita más y más de Cristo, y la evangelización no debería consentir que alguien se conforme con poco, sino que pueda decir plenamente: «Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí» (Gál 2, 20) (EG, n. 160).

Para la meditación personal y el diálogo



¿Qué llamadas experimentamos en nuestra realidad –personal y comunitaria– a la luz del mandato de anunciar a Jesucristo?



### D. Elegir: caminos de conversión pastoral y misionera



**ANIMADOR:** *Objetivo de este tercer paso del proceso de discernimiento: Hemos observado la realidad eclesial en la que estamos insertos y vivimos nuestra fe. Compartimos nuestras inquietudes y las hemos puesto bajo el tamiz del Plan de Dios.*

*Ahora es el momento de concretar lo que nos ha inspirado nuestra reflexión y nuestra oración y traducirlo en compromisos específicos a nivel personal y comunitario.*

Desde esta perspectiva, y más allá de lo que nuestro ejercicio de discernimiento nos haya suscitado personalmente, compartamos aquello que vemos necesario poner en marcha o mejorar en nuestra comunidad para avanzar en

nuestra capacidad de realizar un mejor Primer Anuncio.

Nos puede ayudar leer el actual proyecto pastoral de nuestra Diócesis de Cartagena<sup>2</sup> que señalaba los siguientes objetivos:

<sup>2</sup> Cfr. Pueblo de Dios en camino. Proyecto pastoral para los cursos 2021-2024.

- Dar a conocer los métodos y recursos de primer anuncio que están funcionando en nuestra Diócesis.
- Animar a que cada parroquia escoja una manera concreta de realizar el primer anuncio en su entorno.
- Formar personas y equipos que puedan realizar el primer anuncio.
- Cuidar la acción pastoral de aproximación a la fe con motivo de la recepción de los sacramentos o en los momentos de dolor de las familias.

## Para la meditación personal y el diálogo



**1** ¿Qué pasos concretos nos comprometemos a dar, tanto personal como comunitariamente, para avanzar hacia una comunidad que anuncia a Jesucristo?

**2** De los procesos que se recogen en la Guía de Trabajo para el poscongreso, ¿cuáles nos resultan particularmente sugerentes en relación con el Primer Anuncio y pueden ayudarnos en nuestra concreta realidad?



### E. Oración final

OMP - Oración del Mes Misionero  
Extraordinario 2019

Padre nuestro,  
tu Hijo Unigénito Jesucristo  
resucitado de entre los muertos  
encomendó a sus discípulos el  
mandato de «id y haced discípulos  
a todas las gentes».

Tú nos recuerdas que a través de  
nuestro bautismo somos partícipes  
de la misión de la Iglesia.  
Por los dones de tu Santo Espíritu,

concédenos la gracia de ser  
testigos del Evangelio,  
valientes y tenaces,  
para que la misión encomendada  
a la Iglesia, que aún está lejos de  
ser completada, pueda encontrar  
manifestaciones nuevas y eficaces  
que traigan vida y luz al mundo.  
Ayúdanos a hacer que todos los  
pueblos puedan experimentar el  
amor salvífico y la misericordia de  
Jesucristo, Él que es Dios y vive y  
reina contigo, en la unidad del  
Espíritu Santo, por los siglos de  
los siglos.  
Amén.